

TOBA, LA

La villa se encuentra situada en la confluencia de las comarcas de la sierra norte y la Alcarria, a 14 km de Jadraque. Desde éste se accede a ella por la carretera de Soria, la CM-101, durante 3 km para luego coger la GU-159 hasta el término de Medranda. Una vez pasado éste, en 3 km tomaremos la CM-1000 y poco después estaremos en La Toba. Dista de la capital 48 km. El caserío se encuentra en un pequeño valle que forman las cuencas de los ríos Cañamares y Bornova, al sur del embalse del Alcorlo, rodeado de campos de cereal y monte bajo de encina y pino. Su topónimo vendría dado por estar levantada sobre un terreno de toba de color blanco.

La Toba sufrió el mismo proceso histórico de toda la comarca. Tras la reconquista de 1085 por parte de Alfonso VI, estos territorios quedaron incluidos en el Común de Villa y Tierra de Atienza. Su labor repobladora no se inició hasta algún siglo después. Cuando ésta empezó a desarrollarse, Juan II decidió separar del Común de Atienza a algunas aldeas, entre las que estaba La Toba. Quedó ésta en el señorío de Jadraque dentro de la sexma del Bornova, junto con otras veintiséis. Este señorío fue otorgado como dote a doña María de Castilla que se había esposado con Gómez Carrillo, camarero mayor del rey. En 1469 el señorío pasa a don Pedro González de Mendoza por medio de un trueque con el heredero de Gómez Carrillo, Alonso Carrillo de Acuña, que confirmó el rey Enrique IV. En el siglo XVI se le otorga la categoría de villa, como atestigua su picota, aunque se mantuvo en poder de los Mendoza hasta el siglo XIX.

Iglesia de San Juan Bautista

EL TEMPLO PARROQUIAL se encuentra situado en el extremo este de la villa, dando su cara sur a una pequeña plaza cercada por un murete. Construido en mampostería de canto rodado con refuerzo de sillar en las esquinas, se nos presenta muy modificado desde su pasado románico.

El templo, datado en origen en el siglo XIII, sería de una sola nave rematada en presbiterio de tramo recto y ábside semicircular, con portada al mediodía y espadaña a los pies. De toda esta disposición lo único que ha llegado hasta nosotros ha sido la espadaña y una serie de canchillos de proa de nave reaprovechados en la cabecera y a lo largo del muro norte. Este hecho ocurre igualmente en otros templos, como los de Cañamares y Riofrío del Llano.

La espadaña se nos presenta al Oeste dividida en dos cuerpos en mampostería con refuerzo de sillar en las esquinas. El paso entre los dos cuerpos se hace a través de una pequeña cornisa a la que se abren dos huecos de medio punto para las campanas. Se remata triangularmen-

te con una cruz de piedra en el vértice. Entre los dos cuerpos podemos ver un estrechamiento del superior.

El resto del templo es obra del siglo XVI, cuando se amplió la nave única a tres naves, se desmochó la cabecera semicircular y se desarticuló la portada románica de acceso en el muro sur.

Texto y fotos: ABFM

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, 1983, II, pp. 241-242; HERRERA CASADO, A., 1988a, p. 638; LAYNA SERRANO, F., 1945, pp. 19-47; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 325; MIÑANO, S. de, 1826 (2001), II, p. 577; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, p. 490; RANZ YUBERO, J. A., 2007, p. 150; SERRANO BELINCHÓN, J., 2004, p. 440.



Vista de la cabecera



Exterior. Detalle de canecillos del muro norte